El nuevo misil balístico intercontinental gigante presentado por Corea del Norte en un desfile es una amenaza explícita contra al sistema de defensa antimisiles estadounidense pero también un desafío implícito al presidente Donald Trump, según los expertos.

Colocado en un vehículo lanzador que desfiló por la plaza Kim Il Sung de Pyongyang, el misil balístico intercontinental (ICBM)constituyó el apogeo del desfile nocturno celebrado en la capital norcoreana. Los expertos subrayaron que se trata del misil móvil de combustible líquido más grande del mundo, y que muy probablemente fue diseñado para transportar una ojiva de varias cabezas nucleares(MIRV).

Según Jeffrey Lewis, del Middlebury Institute, el régimen norcoreano busca “claramente poner a prueba el sistema de defensa antimisiles de Estados Unidos en Alaska”.

Más de 3 millones de personas desfilaron en la capital de Corea del Norte, Pyongyang, para conmemorar el 75 aniversario del Partido de los Trabajadores de Corea, en el poder. Un día después del desfile, la televisión estatal norcoreana destacó que ni